

La Adolescencia y la Juventud son Vanidad

Marcial Alvarado



En todo el libro de Eclesiastés encontramos innumerables consejos que se adaptan muy bien a nuestra época. Justo antes de concluir, el escritor da unos consejos para los jóvenes muy indispensables (Eclesiastés 12:1). Pero entre esos consejos hace una asombrosa afirmación: *“la adolescencia y la juventud son vanidad”* (Eclesiastés 11:10). Estudiemos este tema.

Las etapas de la adolescencia y la juventud.

Lo primero que hay que definir es, quienes son los que pertenecen a estas etapas. Hay personas dedicadas al estudio del ser humano y la conclusión a la que han llegado es que todas las personas pasan por diferentes etapas de desarrollo y según la edad es la etapa que le corresponde. Para muchos en la etapa de la adolescencia entran todos los que tengan de 12 a 20 años (dividida en pubertud 12-15, adolescencia mediana 16-17 y adolescencia tardía 18-20). Y la juventud todos los que tengan de 20 a 30 años (aclarando no es universal).

El problema es que nosotros tomamos una **edad** como universal para agrupar a todas las personas, sin tomar en cuenta que el niño llega a la adolescencia cuando tiene un cambio físico (edad, cuerpo, voz etc.) y un cambio psicológico (pensamientos, ideas, gustos, etc.). Para

muchos es suficiente con conocer la edad y ver su físico para agruparlo.

Lo que tenemos que entender es que el cambio psicológico no está sujeto a edades. Puede ocurrir antes o después de lo esperado. Yo he visto “niños” de las calles que a la edad de 10 años son drogadictos, rateros, borrachos y hasta han tenido relaciones sexuales. Su físico no manifiesta ser un adolescente, pero su mente sí. También yo he visto “adolescentes” que tienen 14 años y todavía juegan a las muñecas con sinceridad y sin vergüenza. Su físico le dice tu ya eres un adolescente, pero su mente no.

Son muchas las cosas que influyen en el cambio psicológico. El televisor es una de las que se encarga de llenarles el cerebro, las novelas, películas, comerciales, el internet, las amistades y el ejemplo de los padres.

Después de la adolescencia viene la juventud. En esta etapa podemos encontrar que ya está formada su personalidad, sus ideas, planes, sus decisiones. Ya saben con más conciencia lo que quieren.

No podemos decir que todo lo que hacen los jóvenes está bien; ellos también necesitan consejos. Esto es porque algunas veces están equivocados, porque todavía no son padres, porque todavía no tienen hijos, porque todavía no tienen la experiencia para enfrentarse a las

EL HOGAR CRISTIANO

diferentes situaciones de la vida. Dios lo sabe y es por eso que usó a Salomón para dar una gran verdad y un gran consejo.

La gran verdad: La adolescencia y la juventud son **vanidad**. Esta palabra significa falso, algo vacío, algo que no es. La adolescencia es una etapa vacía donde el individuo es el que se va encargar de llenarla. Durante la infancia, el niño está sujeto a alguien más. El que hace las elecciones es un adulto. Pero en la adolescencia es el muchacho o la muchacha que va hacer esas decisiones en cuanto la comida, estilo de ropa, amistades, pensamientos, etc. (Ahí es donde los conflictos entre padres e hijos son mas fuertes.)

El gran consejo: Acuérdate de Dios. Es en ese momento en que el adolescente, que está llenando su vida, se acuerde de Dios. Para no equivocarse, para poder hacer lo correcto. Es indispensable que

cuando vaya a escoger a sus amistades, ropa, pareja, etc., se acuerde de lo que dice la palabra de Dios (Biblia). El mundo está lleno de jóvenes que no se acuerdan de Dios al hacer sus decisiones. El año pasado, 1 millón de mujeres abortaron, cada vez hay más abortos que nacimientos. Este año 400,000 van a nacer sin padre. Hay escuelas en E.U. donde sólo el 5% de las jóvenes son vírgenes.

Cuando las personas llenan sus vidas a su manera, sin tomar en cuenta a Dios, esas vidas estarán huecas, porque una vida sin Dios es una vida vacía.

Ayudemos a que los jóvenes busquen a Dios. Preocupémonos por la Iglesia del Futuro. †

Marcial Alvarado es predicador de la iglesia de Cristo en Batesville, Arkansas, USA, y también da clases en el instituto Bíblico "Alfa y Omega" en Little Rock, Arkansas, USA.

"Oye, hijo mío, y recibe mis razones, y se te multiplicarán años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, y si corrieres, no tropezarás" (Proverbios 4:10-12).

"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Proverbios 22:6).

"Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, también a mí se me alegrará el corazón; mis entrañas también se alegrarán cuando tus labios hablen cosas rectas" (Proverbios 23:15,16).